

La formación profesional desde el punto de vista de las familias del alumnado

Rosario Ordóñez-Sierra
Soledad García-Gómez
Esther Vinuesa Mariscal

Universidad de Sevilla. España.

rordonez@us.es

solgar@us.es

vinuesaes@gmail.com



Recibido: 24/2/2016

Aceptado: 14/9/2016

Publicado: 12/3/2018

Resumen

La investigación sobre la formación profesional apenas ha prestado atención hasta la fecha a las familias del alumnado que la cursa. Una vez concluida la escolaridad obligatoria, las madres y los padres parece que sean invisibles para el sistema educativo. Dado que en los últimos años se insiste desde instancias diversas en promover la formación profesional y dada la situación crítica a nivel de empleo juvenil que estamos padeciendo, estimamos conveniente indagar en las percepciones que tienen sobre estos estudios las madres y los padres del alumnado. Hemos realizado una investigación al respecto a través de entrevistas semiestructuradas para averiguar sus opiniones acerca de la idoneidad de la formación profesional para sus hijos, en particular de un ciclo formativo del ámbito de la informática. Las dimensiones del objeto de estudio han abarcado desde el pasado (analizando sus trayectorias académicas) hasta el futuro (delineando sus expectativas laborales), pasando por el presente (realizando valoraciones sobre su situación académica actual). Los resultados son reveladores, pues ofrecen un punto de vista desconocido. Muestran familias satisfechas con la decisión de sus descendientes de cursar formación profesional y tienen la ilusión —más que las expectativas— de que sus hijos accedan al mundo laboral para desempeñar un empleo digno, de acuerdo con la cualificación profesional que esperan conseguir.

Palabras clave: enseñanza postobligatoria; trayectoria académica; informática; expectativas; padres; investigación cualitativa

Resum. *La formació professional des del punt de vista de les famílies de l'alumnat*

La recerca sobre la formació professional amb prou feines ha parat esment fins avui a les famílies de l'alumnat que la cursa. Una vegada conlosa l'escolaritat obligatòria, les mares i els pares sembla que siguin invisibles per al sistema educatiu. Atès que, en els últims anys, s'insisteix des d'instàncies diverses a promoure la formació professional i atesa la situació crítica a nivell d'ocupació juvenil que estem patint, estímem convenient indagar en les percepcions que tenen sobre aquests estudis les mares i els pares de l'alumnat. Hem realitzat una exploració a través d'entrevistes semiestructurades per copsar les seves opinions sobre la idoneïtat de la formació professional per als seus fills, en particular d'un cicle

formatiu de l'àmbit de la informàtica. Les dimensions de l'objecte d'estudi han abastat des del passat (analitzant les seves trajectòries acadèmiques) fins al futur (delineant les seves expectatives laborals), passant pel present (realitzant valoracions sobre la seva situació acadèmica actual). Els resultats són reveladors, atès que ofereixen un punt de vista desconegut. Mostren famílies satisfetes amb la decisió dels seus descendents de cursar formació professional i tenen la il·lusió —més que no pas les expectatives— que els seus fills accedeixin al món laboral per exercir una ocupació digna, d'acord amb la qualificació professional que esperen aconseguir.

Paraules clau: ensenyament postobligatori; trajectòria acadèmica; informàtica; expectatives; pares; recerca qualitativa

Abstract. *Views about vocational education and training from the perspective of students' families*

Research on vocational education and training (VET) has paid scarce attention to the families of the students in these programs. After the students complete compulsory education, the families become invisible to the educational system. Given the recent interest in promoting vocational training and the lack of employment opportunities for youth, we believe it is of interest to explore the perceptions of students' parents regarding VET. To achieve this aim, semi-structured interviews were carried out with parents to determine their views on the benefits of VET for their children. In particular, we focused on a first-cycle VET program in computing. The study was conducted taking into account three dimensions: the past (an analysis of students' academic pathways), the present (the assessment of their children's academic performance) and the future (expectations about labor market access). The findings provide important insight into this component of the educational community. The main results show that parents are satisfied with their children's decision to undergo vocational training and hope, rather than expect, that their children will enter the world of work and get a good job consonant with their qualifications.

Keywords: post-compulsory education; academic pathway; computing; expectations; parent; qualitative research

Sumario

- | | |
|--|---|
| 1. Introducción | 5. Análisis y discusión de los resultados |
| 2. Marco conceptual | 6. Para finalizar |
| 3. Diseño y desarrollo de la investigación | Referencias bibliográficas |
| 4. Resultados | |

1. Introducción

En el marco del sistema educativo español, la formación profesional cuenta ya con una dilatada trayectoria. Al igual que ocurre en el entorno europeo (Psifidou, 2014), padece continuos vaivenes motivados por los cambios legislativos (Planas, 2012; Marhuenda-Fluixá, Salvá, Navas y Abiétar, 2015). A lo largo de los últimos años, en paralelo a los desarrollos normativos pertinentes, se han ido realizando investigaciones enfocadas desde distintas perspectivas y

con diversos propósitos. Ha sido más habitual la adopción de un enfoque de la formación profesional ligada a la inserción laboral que a su rol en el mundo académico y a su dimensión más didáctica.

Algunos trabajos han prestado especial atención al profesorado (Misra, 2011), mientras otros se han centrado en el alumnado (Cedefop, 2011; Renés y Castro, 2013). Sin embargo, no hemos localizado estudios que se ocupen de las familias de este colectivo de estudiantes, ni mucho menos que estas sean quienes aporten los datos. Pareciera como si los hogares de los jóvenes que estudian formación profesional (en adelante, FP) no integrasen la denominada *comunidad educativa*, como si no fuesen visibles para los demás. Es como si la indisociable relación entre institución docente y familia (Colomina, 2001) se diluyera en esta etapa. Quizás esto se deba a varios condicionantes, por ejemplo: que los hijos son mayores y, supuestamente, menos dependientes de sus progenitores; que cursan una modalidad de educación secundaria postobligatoria, y/o que el propio perfil de este tipo de formación propicia dicha circunstancia. Se deja entrever que hay una total desligadura entre estudiantes, familias y sistema educativo, y que el énfasis se pone solo en el binomio formado por los estudiantes y el mercado laboral.

Creemos que esta es una laguna importante en el campo de la investigación pedagógica, por este motivo se ha convertido en el foco del estudio cualitativo que hemos realizado y del que presentamos aquí una parcela. Así, en la medida en que estos chicos y estas chicas permanecen en el sistema educativo cursando unas enseñanzas regladas y aún viven en los hogares familiares, consideramos oportuno conocer las opiniones y las valoraciones de sus familias en relación con sus trayectorias académicas previas, con sus estudios de FP actuales, así como con sus expectativas de futuro (vital y laboral).

2. Marco conceptual

El foco de nuestra investigación está constituido, pues, por las familias del alumnado de formación profesional, que, por regla general, se encuentra estigmatizado por no cursar con éxito el bachillerato y no caminar hacia la universidad (Bernardi y Requena, 2010; Santana, Feliciano y Santana, 2012). Caleo (2006) denuncia que en el imaginario social se sigue considerando que:

Los estudios vocacionales, especialmente en el nivel de secundaria —CFGM—, mantienen unos niveles de prestigio y de calidad bajos. Teniendo en cuenta que el acceso a los CFGM aparece muy sesgado en función del origen socioeconómico —sus usuarios son, esencialmente, jóvenes de clase trabajadora—, los CFGM constituyen todavía una opción de baja calidad para estudiantes «de baja calidad». (p. 24)

La primera referencia que se suele encontrar en la literatura vinculando «familia» con «formación profesional» es para relacionar el nivel de cualificación (ámbitos formativo y laboral) de padres y madres —y el consecuente nivel económico— con el rendimiento académico de sus hijos e hijas en la educa-

ción obligatoria. Se erige aquel como la variable que en mayor medida explica las diferencias de rendimiento entre los estudiantes (Ferreiro, Ríos y Álvarez, 2016). Según Torío, Hernández y Peña (2007):

[...] los logros académicos de los padres y las madres, traducidos normalmente en nivel social, económico y cultural, parecen proyectarse, consciente o inconscientemente, en las expectativas académicas de los vástagos, e influir en la visión que éstos tienen de su futuro. (p. 576)

Igualmente, Moreno (2011) afirma que los datos obtenidos constatan lo siguiente:

[...] existe una clara tendencia a que se reproduzcan las desigualdades intergeneracionales en función de la formación y del estatus ocupacional de los padres, lo que en parte cuestiona la supuesta democratización de la igualdad de oportunidades educativas que defiende la posición teórica meritocrática. (p. 202)

Además, se da por sentado que estas familias no participan en los centros docentes ni se implican en los procesos formativos. Y es que en los últimos años han proliferado estudios acerca del nivel y del tipo de presencia de los hogares en la institución educativa que concluyen que la implicación de madres y padres es beneficiosa para el aprovechamiento académico de sus hijos e hijas, si bien disminuye a partir de la educación primaria y, muy especialmente, a lo largo de la secundaria (Moreno, 2010; Consejo Escolar del Estado, 2014).

Es decir, las familias del alumnado de formación profesional suelen aparecer en este panorama como responsables del «fracaso académico» de sus hijos e hijas representado por el hecho de no cursar bachillerato. Esta situación se justifica en gran medida por el bajo nivel de cualificación académica y laboral obtenido, por su situación económica y por su falta de participación en los centros educativos. Desde nuestra perspectiva, es necesario realizar otro enfoque, puesto que resulta urgente aproximarse a estas familias dejando atrás el estigma de la «culpabilización».

En esta línea ya se escuchan otras voces que cuestionan las aseveraciones precedentes o, al menos, las miran desde otro prisma (Río, 2010; Monceau, 2014). Estos nuevos discursos realizan análisis más amplios y complejos que dejan entrever que las trayectorias académicas poco exitosas de ciertos sectores del alumnado (desde la consideración de los estándares habituales) no pueden atribuirse sin más a sus orígenes familiares y hacerles responsables de las deficiencias del propio sistema educativo. Como plantea Alonso (2015), no podemos limitarnos a expresar que el déficit escolar de ciertos alumnos y alumnas sea consecuencia de la escasa implicación de sus familias: «vincular la falta de implicación al bajo rendimiento se ha constituido en un argumento para estigmatizar a los padres menos formados, convirtiendo las desigualdades estructurales en un problema de “actitudes”» (p. 409). García-Gómez y Ordóñez-Sierra (2016) han comprobado también cómo la escasa presencia de las

familias en los IES no supone dejación de funciones, ya que estas se implican intensamente en la formación de sus hijos e hijas desde el hogar.

Conviene precisar que la formación profesional, a pesar de estar en boga en los discursos políticos para promoverla e incentivarla como un «destino deseable», es una pieza angular en la reforma del sistema educativo y en la configuración de un determinado orden social. La legislación española actual ahonda en la segregación del alumnado según los itinerarios por los que este circule (Merino, 2013). A tenor del análisis realizado por Tarabini y Montes (2015), vemos lo siguiente:

[...] los cambios que introduce la Ley conducen a una segregación prematura de los estudiantes en vías diferenciadas que no sólo van en contra de las principales evidencias internacionales en este campo, sino que además generan oportunidades educativas ampliamente diferentes y desiguales para los estudiantes. (p. 3)

Desde estas coordenadas hemos realizado una incursión en las vidas de padres y madres de alumnado de FP (en particular, de ciclos formativos de grado medio) para explorar cómo valoran las enseñanzas que cursan sus hijos e hijas y cuáles son sus expectativas en relación con el futuro vital y laboral de estos.

3. Diseño y desarrollo de la investigación

3.1. *Objetivo y enfoque metodológico*

Como anunciábamos, el objetivo principal de esta investigación ha sido conocer las opiniones y las valoraciones de las familias de estudiantes de CFGM en relación con sus trayectorias académicas y con sus estudios actuales, así como con sus expectativas acerca del futuro laboral que habrán de afrontar.

Acorde con este propósito general, el trabajo emprendido es de carácter exploratorio y se ha enfocado desde las premisas de la metodología cualitativa encuadrada en un paradigma hermenéutico (Flick, 2007). Nuestro interés estribaba en aproximarnos a este colectivo de familias de estudiantes para conocerlas. Queríamos contactar con ellas, visualizarlas y escucharlas y, además, hacerlo en su entorno cotidiano. Por lo tanto, no nos parecía adecuado recurrir al cuestionario como técnica de recogida de datos, ni contactar con las madres y los padres en los institutos de educación secundaria cuando asistiesen a alguna reunión. Buscábamos el contacto directo, personal y natural y, para ello, lo más adecuado eran las entrevistas (Kvale, 2011). Esta decisión acarreó una laboriosa estrategia de acceso a las familias.

3.2. *Recogida de datos: estrategia y participantes*

Tuvimos que abordar el acceso a hogares de estudiantes que cursan un CFGM en institutos públicos de la provincia de Sevilla a través de los centros educativos. Contactamos con equipos directivos de institutos de educación secun-

daria (en adelante, IES), visitamos centros en distintos municipios para presentarles personalmente el proyecto de investigación, accedimos a grupos de alumnado de CFGM (cuando nos fue facilitado) y les pedimos que informasen a sus familias de nuestras pretensiones, al mismo tiempo que les hicimos portadores de cartas de invitación. Esas cartas vendrían devueltas con el consentimiento o no de sus madres y de sus padres para ser informantes de nuestro estudio.

Contactamos con 15 institutos de 9 localidades de la provincia de Sevilla (de los 71 que imparten CFGM en 44 municipios). Se repartieron en total más de 600 cartas y solo obtuvimos 28 respuestas afirmativas. Por motivos diversos (enfermedad, incompatibilidad horaria, etc.), solo pudimos entrevistar finalmente a 20 familias.

En particular, para este artículo hemos seleccionado 11 de las 20 entrevistas realizadas. La razón de esta decisión ha sido el interés por homogeneizar en cierta medida al colectivo de informantes en función de la familia profesional en la cual estaban matriculados¹. Han sido entrevistados 14 padres y madres (3 entrevistas conjuntas) de 12 chicos (varones) que cursaban el mismo ciclo formativo en el mismo centro, aunque no todos residían en la misma localidad. Se trata de un CFGM de la familia profesional de sistemas informáticos y redes² que se imparte en un IES de Morón de la Frontera (municipio ubicado en el centro de la comarca de la Sierra Sur de Sevilla, con una población en torno a los 30.000 habitantes). El posterior análisis de los datos, del que nos ocupamos seguidamente, mostró efectivamente que el hecho de estudiar un ciclo vinculado a la informática incidía en la percepción de las familias, sobre todo en relación con las expectativas laborales para el futuro. Por lo tanto, asumimos que los hallazgos que se presentaban estaban estrechamente vinculados al tipo de ciclo que cursaban estos chicos en particular.

Con respecto a las personas entrevistadas, debemos decir que la edad media de los padres era de 51 años, y la de las madres, de 48. En general, se puede afirmar que el nivel de estudios de ambos era bajo. Solo uno de los padres entrevistados había realizado estudios universitarios, era maestro. Los demás obtuvieron el graduado escolar o solo el certificado (si abandonaron antes de terminar la entonces vigente educación general básica). Pocos padres realizaron estudios de FP. En el caso de las madres, la situación era similar. Quizás podríamos decir que levemente mejor, pues la mayoría terminó la EGB. En

1. El análisis de las expectativas laborales del conjunto de los participantes se puede consultar en García-Gómez et al. (2016).
2. No pudimos entrevistar a la familia de ninguna chica que cursase este ciclo. Según los datos que se recogen en el documento *Estadística de las enseñanzas no universitarias* (Subdirección General de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), en el curso 2014-2015 se matricularon en este ciclo en centros públicos en España 20.683 hombres y 2.179 mujeres. Dichos datos son congruentes con los hallazgos de Rial, Mariño y Rego (2011), quienes documentan la influencia de los orígenes de la formación profesional en España para explicar las desigualdades existentes en relación con el género. Y ello a pesar de las medidas legislativas que se vienen adoptando en los últimos años (Ordóñez-Sierra y Gómez-Torres, 2014).

muchos casos, el motivo de abandono de la escuela de unas y otros fue la necesidad de trabajar para ayudar económicamente a sus familias.

Con respecto a las ocupaciones laborales actuales de los padres, hay variedad de circunstancias, pero, en todo caso, cuando no están desempleados están desarrollando trabajos de baja cualificación profesional. El más habitual es el que se desempeña en el campo, dado el ámbito rural y agrícola donde vive la mayoría de las familias participantes. Las madres se declaran en mayor medida amas de casa y aquellas que trabajan fuera del hogar lo suelen hacer como operarias agrícolas o limpiadoras.

3.3. El instrumento de recogida de datos

Dado que en el apartado precedente se ha descrito brevemente cómo se ha desarrollado el proceso de acceso a la muestra, nos centraremos ahora en describir el instrumento de recogida de datos. Hemos utilizado una técnica de encuesta como es la entrevista semiestructurada, contactando con los participantes y los participantes a nivel personal o a través del teléfono.

El propósito general de la investigación, ya referido, nos llevó a identificar tres dimensiones en el objeto de estudio:

- a) El pasado: la experiencia de la escolaridad previa.
- b) El presente: las experiencias y las vivencias al cursar el ciclo formativo.
- c) El futuro: las expectativas vitales y laborales.

En el seno de cada una de estas dimensiones se generaron varias categorías y subcategorías (ver tabla 1), a las cuales atendían las preguntas del guion de las entrevistas. Aquellas han constituido, además, una herramienta básica para el posterior proceso de análisis de los datos.

3.4. Análisis de datos

De acuerdo con los datos recabados, hemos realizado el pertinente análisis de contenido. Tras el trabajo de transcripción de las entrevistas, de reducción de datos y de codificación, hemos procedido a analizar los datos y a discutir los resultados (Rodríguez, Gil y García, 1996). Para facilitar la tarea, hemos utilizado el programa Atlas.ti (versión 6.2). Tras categorizar las once entrevistas (una de ellas era sobre dos hermanos), hemos seleccionado el contenido de las categorías que nos aportaban luz sobre nuestros intereses.

Los párrafos textuales de las entrevistas aparecen identificados por la letra E de *entrevista* y un número que corresponde a cada una de ellas.

Tabla 1. Dimensiones, códigos y categorías para el análisis de las entrevistas

Dimensiones	Códigos	Categorías y subcategorías
Pasado	EPS	<i>Acerca de la educación primaria y/o de la secundaria obligatoria:</i> - Opiniones de las mismas como etapas educativas. - Cómo le fue a su hijo al cursarla (trayectoria, rendimiento, problemas, centro, profesorado, etc.).
	BTU	<i>Acerca de cursar bachillerato para ir a la universidad:</i> - Como etapa educativa. - Opción viable o no para sus hijos. - Carácter propedéutico. - Intentos (frustrados).
	PRO	<i>Problemas afrontados</i> (personales o familiares, no académicos).
	CF	<i>Acerca del ciclo formativo o de la formación profesional en general:</i> - Como modalidad de estudios. - Opción viable o no para sus hijos. - Alternativa adecuada al bachillerato. - Motivos para cursarlo, persona que lo aconseja. - Apoyos, circunstancias a favor de cursarlo. - Dificultades, obstáculos.
	OTR	<i>Otras experiencias</i> (laborales, académicas): - Otros estudios y/o trabajos.
Presente	EST	<i>Estado actual cursando el ciclo formativo:</i> - Motivación y satisfacción (o no) por cursar un ciclo formativo. - Rendimiento académico en el ciclo. - Red de apoyo del estudiante.
Futuro	EXP	<i>Expectativas sobre el futuro laboral y/o vital:</i> - Acceso al empleo (en la propia localidad o fuera). - Tipo de empleo y de retribución salarial. - Valoración general de la situación socioeconómica y laboral.
	CON	<i>Continuación de estudios al acabar el ciclo:</i> - Cursar otro CFGM. - Cursar un ciclo formativo de grado superior. - Cursar bachillerato.

Fuente: elaboración propia.

4. Resultados

Pasamos a exponer los resultados de la investigación tomando como referencia las tres grandes dimensiones objeto de estudio según un criterio temporal (pasado, presente y futuro). Adoptando un criterio más vinculado al sistema educativo, podemos hablar también de tres momentos: la educación obligatoria, la secundaria postobligatoria y la educación superior o la inserción laboral.

4.1. El pasado: trayectoria académica previa y opinión general sobre los ciclos formativos como opción académica

Los testimonios de madres y de padres sobre las trayectorias académicas previas de sus hijos se agrupan en dos bloques en función de que tuviesen o no un buen rendimiento. Hay casos de chicos que habitualmente han obtenido bue-

nas calificaciones y a los que, en general, les ha ido bien a lo largo de toda su escolaridad, sin afrontar problemas con sus compañeros ni con sus maestros.

No, con nota. Ha sacado el graduado con nota. [E9]

Pero también hay chicos a los que no les ha ido tan bien. Sobre todo, desde el punto de vista de sus familias, por falta de esfuerzo. En algunos casos se puede establecer una correlación entre las bajas calificaciones y ciertos problemas personales y/o en el hogar cuando eran pequeños.

Sí, mi niño... Vamos, no es porque sea mi niño, pero muy bueno. Él es muy noble... bien. Él iba bien... Yo tenía que estar encima porque no sé, es muy despistado. No sé porque yo tengo un niño tan despistado, pero en primaria no le quedó nunca. En la ESO es cuando le empezó a quedar, pero él no repitió ni nada. A lo mejor el inglés que le quedaba... lengua también..., pero, en fin, más de dos nunca le han quedado. [E6]

Buena parte de los testimonios manifiestan que les hubiera gustado que sus hijos cursaran bachillerato e, incluso, estudios universitarios.

¡Hombre claro! ¡Por supuesto! ¡Por supuesto que sí! Bachillerato, carrera y todo lo que hubiera podido. Pero, claro, cuando tú ya ves que el niño tiene unas limitaciones, no es que tenga unas limitaciones..., sino que como todos los cursos ha llevado alguna asignatura arrastrando... Y entonces piensas que como se meta en una carrera va a ser un fracaso. [E8]

A pesar de ello, parecen haber aceptado (en ocasiones, con cierta resignación) que los estudios de formación profesional pueden ser válidos, ya que permitirán que sus hijos accedan antes, y probablemente con mejores expectativas, al mundo laboral.

La ventaja es esa, en el ámbito del trabajo que puede, al no ser una carrera de muchos años..., haciendo la carrera puede encontrar trabajo antes. ¿Los inconvenientes? ¡Hombre! A mí me gustaría que mi hijo hiciera una carrera y se licenciara en una carrera. Pero económicamente... Y él es el principal que no está por la labor. [E10]

En relación con el modo como tomaron la decisión de matricularse en el CFGM de sistemas informáticos y redes, es destacable que los estudiantes fueron aconsejados mayoritariamente por el equipo docente y/o por el equipo de orientación del IES donde cursaron la educación secundaria obligatoria.

En principio nos lo aconsejaron los profesores, porque el niño no tenía claro lo de hacer el bachillerato y entonces le dieron esa opción de hacer el ciclo formativo y a él le gustaba la informática, y entre el profesorado y nosotros los padres... Y como el niño tenía ganas, decidimos entre todos que lo hiciera. [E10]

Bueno, fue decisión de él, porque se lo aconsejó... No me acuerdo... Sí, ya, su orientadora. [E8]

En algunos casos fueron los padres y las madres quienes les recomendaron cursar un determinado ciclo, uno que fuese ofertado en su localidad ante las dificultades económicas a afrontar si tenían que mediar desplazamientos:

Él se quería ir a Montellano, a Sevilla... Ya sabes, la edad... Pero yo le dije que no, que no se podía, que nosotros no podemos. Porque nosotros ahora mismo estamos parados y yo no puedo, es que no podemos. Que hiciera algo aquí. Y lo que había aquí no le gustaba. [E2]

Finalmente, en muchos casos han sido los chicos quienes han tomado la decisión definitiva de realizar dichos estudios:

La idea al final fue de ellos. Es decir, fue una iniciativa que tomaron aconsejados por nosotros, pero al final fue decisión de ellos. [E4]

Él, él. Nosotros le dijimos: «Tú lo que vayas a estudiar que te guste y estés a gusto y estés bien y no te sientas obligado por nada. ¿Qué quieres?, ¿informática?, pues informática. ¿Qué quieres?, ¿otro módulo?, cualquier módulo que tú quieras» [...] Lo eligió él. [E9]

En definitiva, a tenor de los resultados, podemos afirmar que la satisfacción de los padres y de las madres con el hecho de que sus hijos cursen un CFGM es prácticamente unánime. Les parece adecuado que hayan optado por esta etapa y lo demuestran apoyándoles en todo momento. Afirman que hoy día los estudios de FP poseen más ventajas que inconvenientes, pues son actuales, con buenas perspectivas para acceder al mundo laboral. Además, les han estimulado para que aspiren a continuar sus estudios.

Pues mira, yo creo que sí, porque la informática creo que tiene futuro. [E1]

Creo que tiene más ventajas que inconvenientes, con el futuro tan incierto que tenemos. Creo que sí, de la formación profesional sales bien formado, tienes más opciones. [E4]

4.2. *El presente: el desempeño actual en el ciclo formativo*

En relación con el presente, el hallazgo más revelador y claro es que las familias, casi en su totalidad, destacan el alto nivel de motivación que tienen sus hijos en relación con el ciclo que están realizando:

Perfecto. Antes había que decirle: «Los deberes, los deberes...». Ahora se pone solo. Yo lo veo más responsable en todo. Se gestiona, hasta se pone el despertador él solo por la mañana. [E9]

Manifiestan que están *encantados, contentos, ilusionados* y/o *entusiasmados*:

Yo lo veo muchísimo mejor. Estos años atrás que ha estado parado ha estado fatal. P: Está ilusionado. M: Está muy ilusionado, ha cambiado al 100% y

eso que es un niño bueno, pero no tenía el carácter como lo tiene ahora. Ni pensarlo. P: Se le ha notado hasta en el carácter. [E11]

Todo ello se traduce en un grato bienestar y en un alto nivel de satisfacción por parte de los progenitores.

Sí, sí. Yo estoy muy contenta. Verás, aunque el instituto esté en un barrio más marginal, yo estoy muy contenta. Hay gente que no quiere este instituto por nada del mundo. Hay gente que no se ha criado en este barrio y..., pero yo estoy supercontenta. Yo no cambiaba el instituto por nada. Lo volvería a apuntar otra vez en el mismo. [E8]

Destacan que sus hijos se esfuerzan bastante, que ellos mismos se gestionan bien en la organización del trabajo, en el día a día. Opinan que esto no solo se debe a que estén motivados por la elección del ciclo, sino también a la alta implicación del profesorado y al desempeño del propio instituto.

Yo creo que está recibiendo buena formación. Pienso que sí. [E3]

P: Sí, los profesores son estupendos. Sí, los profesores se están involucrando.

M: El profesorado es estupendo. ¡Ojalá todos los profesores fueran como esos! ¡Ojalá todos los profesores fueran por vocación! Porque eso se nota... Es que no les cuesta. Cuando el profesorado está estimulado es que se los lleva...

P: Porque hemos tenido de todo, como en todos lados. [E7]

Cuando afrontan dificultades académicas, las trasladan al profesorado:

¡Claro! Yo se lo digo. Quien mejor lo puede aconsejar son los profesores. Porque nosotros no sabemos, y de informática, menos. [E2]

Y es que los padres no se sienten capacitados para responder a las dudas que les surgen a sus hijos sobre los contenidos de las materias:

M: Dudas de estudio más que nada a los profesores, porque es que yo de informática... no sé. Me pierdo. Perdida no, lo siguiente... P: Sí, porque no sé qué..., no sé cuánto... Yo le digo que no me hable técnicamente. Porque nosotros estamos *cuajados*, por eso viene un profesor que le ayuda y le da clases. [E7]

Otra cuestión importante a enfatizar aquí ha sido el grado de implicación de las madres y de los padres en los estudios de sus hijos y su presencia en los centros. Aproximadamente la mitad de las familias afirman que mantienen ahora el mismo grado de implicación que cuando sus hijos cursaban los niveles educativos previos. En algunos casos incluso mantienen contacto con los docentes fuera del instituto:

De hecho, hay un profesor que me llama por teléfono porque es amigo mío y me llama: «Pues mira, Mari... Ahora lo veo más flojito. ¿Tú sabes si tiene algún problemilla?». Pues mira, va bien, va respondiendo bien, y siempre estamos en contacto. Sí, mi grado de control e implicación ha sido el mismo

en primaria y en secundaria que ahora. Un mes antes de que acabe el trimestre yo pido tutoría. Yo estoy pendiente de los niños y de los estudios. [E10]

La mayoría declara que se preocupa por los estudios de sus hijos, y que si no van al instituto suele ser por incompatibilidad horaria con sus puestos de trabajo:

La verdad es que no, porque el padre por un lado y yo por otro... Como ya sabes, trabajo a turnos y hay veces que me coincide con el trabajo o acabo de salir del turno de noche. La verdad es que no tiene justificación, pero la verdad es que estamos muy alejados del centro por los horarios. [E8]

4.3. El futuro: las expectativas laborales

Con respecto a esta dimensión, la respuesta mayoritaria de las familias se enmarca en la creencia de que sus hijos finalizarán el ciclo que están cursando:

Sí, sí. Está muy ilusionado y seguro de que acabará. Y quieren hacer el superior los dos y además que les gusta a los dos y ahora quieren hacer las aplicaciones. [E11]

La tendencia generalizada muestra que apoyarán a sus hijos animándoles a continuar estudiando. Con las edades que tienen no se plantean obligarles a estudiar, pero sí aprovechan cualquier ocasión para animarles a continuar con un ciclo formativo de grado superior:

Yo quiero que haga el CFGS y, de hecho, no sé si él lo tendrá muy claro, pero yo quiero convencerlo, para que se prepare más. Por su futuro, que esté más especializado, más formado. [E10]

Para las familias, las opciones laborales de sus hijos están vinculadas a la titulación máxima que consigan mediante los estudios:

Sí, pero para el día de mañana tiene algo. Yo no te digo que tengas que estudiar a la fuerza eso, ni que tengas que trabajar el día de mañana en eso..., pero tú lo haces y lo tienes y el día de mañana a lo mejor te hace falta. Verás como te alegras. [E6]

Los padres y las madres poseen altas expectativas sobre los beneficios de la formación que están recibiendo sus hijos, ya que estiman que el CFGM de sistemas informáticos y redes tiene muchas salidas profesionales, bastante más que otros:

Yo creo que sí. Ahora mismo es lo que te he dicho antes: la informática está a la orden del día. Todo está informatizado. [E10]

Hombre, yo creo que lo que está haciendo es lo que hay ahora, que todo se mueve en la informática y demás [...]. Claro, porque si vas a prepararte algo

que se ve que no va a tener futuro, pues... La informática tiene más salidas. [E6]

Confían en que sus hijos serán buenos profesionales y que harán bien su trabajo:

Nosotros pensamos que sí. Responsable es y siendo responsable ya son buenos cimientos. [E9]

Yo creo que sí y además le gusta todo ese rollo. [E6]

En casa no suelen hablar con los hijos sobre su futuro laboral, sobre el tipo de empleo que aspiran a conseguir, sobre sus aspiraciones emprendedoras:

Eso todavía no lo ha llegado a pensar, por lo menos a mí no me lo ha dicho. [E10]

De eso no hablamos. Él ve las noticias, la televisión, ve lo que hay..., por lo que ni de trabajo ni de futuro... De eso no hemos hablado, porque claro, ¿es que el futuro está complicado! [...] No, no... Él no ha hablado de cuando esté trabajando, nada de autónomo. No creo ni que sepa lo que conlleva. [E8]

Atendiendo a la actual situación laboral y económica de nuestro país, cuando se pregunta a las familias si creen que su hijo encontrará un empleo pronto o si podrá trabajar en el ámbito en el que se está formando, así como el tipo de empleo que encontrará y el sueldo que percibirá, responden que en estos momentos la situación económica es muy complicada. Confían en que encontrarán trabajo en su campo, aunque no sea en la localidad en la que residen:

La cosa está muy mal... La cosa está ahora mismo muy oscura. No sé, no sé. [E7]

¿Aquí en el pueblo? ¡Puf...! ¿Encontrar trabajo? Aquí está la cosa difícil. Aquí en el pueblo..., trabajo en su materia... Lo veo difícil. Solo si tiene suerte de entrar en una de las cuatro empresas que hay, pero solo si le gusta a los jefes y tiene suerte. Lo que está haciendo es para ciudades más grandes, que tengan más expansión. [E11]

A estas madres y a estos padres les preocupan las escasas opciones laborales que perciben en sus localidades de residencia y les desagrada que los jóvenes se vean obligados a emigrar a otro país para optar a un puesto de trabajo digno:

Eso lo veo yo... ya como una realidad que se tengan que ir a trabajar a otro sitio, porque estamos viendo cómo está el país y el país está cada vez peor y cada vez hay más estudiantes, más gente preparada que se está yendo a otros países, porque aquí no les están dando opción a trabajar y se tienen que ir. [E10]

Yo eso no lo barajo, pero, bueno, ¿quién sabe? Hoy se está yendo mucha juventud por ahí fuera con carreras, porque aquí no se les está dando el interés que se les tiene que dar. [E1]

5. Análisis y discusión de los resultados

Un primer hallazgo relevante de este análisis es que las familias están conformes con el hecho de que sus hijos cursen formación profesional. Consideran que es una buena opción, que supone una vía óptima para el presente y para el futuro de los jóvenes. Este dato es importante, porque su satisfacción y la de sus familiares en referencia a los estudios de FP es la mejor carta de presentación de dicha etapa para incrementar sus tasas de matriculación. De todas formas, esta conformidad puede ser matizada:

- De una parte, hay quienes valoran como un logro que sus hijos continúen en el sistema educativo, que sigan formándose y que, finalmente, no hayan sido abocados a abandonar los estudios. Han conseguido superar sus dificultades. Este resultado está en consonancia con otros trabajos, como el de García-Gómez y Blanco (2015), quienes muestran que los ciclos formativos pueden llegar a ser una buena oportunidad para encauzar la vida académica e incluso personal de muchos jóvenes.
- De otra parte, hay quienes añoran que sus hijos cursen bachillerato y tengan como meta llegar a la universidad. Está asumido que el camino óptimo, el itinerario de éxito, culmina con la obtención de un título universitario. De entrada, cualquier otra opción se considera de segunda categoría. Asumida la situación, esta carencia la atenúan en cierto sentido con la confianza de que continuarán en la formación profesional, bien cursando otro CFGM, bien accediendo a un ciclo de grado superior.

En ambos casos estos resultados están en la línea de los planteamientos de Martín y Bruquetas (2015) cuando enfatizan que

[...] los miembros de esta clase social [obrera] han incorporado la adquisición de capital escolar como un factor relevante en sus estrategias de reproducción social, lo que ha cambiado sus prácticas y sus actitudes en relación con la educación y la socialización escolar de los hijos. (p. 373)

Por regla general, a tenor de los datos disponibles, cuando finalicen el ciclo formativo, estos chicos ya habrán conseguido una cualificación ligeramente más elevada que la que sus madres y sus padres lograron años atrás. Este hecho es tímidamente esperanzador con respecto a la movilidad social ascendente de las generaciones más jóvenes.

En otra línea de asuntos, los testimonios que venimos analizando dejan entrever la satisfacción de las familias respecto al profesorado en general. Reconocen y valoran su buen hacer y, en algunos casos, les agradecen explícitamente sus orientaciones para una toma de decisiones adecuada. Es gratificante que, tras tantos años en el sistema educativo, sigan confiando en el personal docente, aun cuando podría llegar a ser preocupante que todas las dificultades afrontadas hasta el momento las achaquen a sus hijos y a ellas y a ellos mismos exclusivamente.

La elección de un ciclo formativo y, además, de un ciclo de informática ha sido, en líneas generales, una decisión particular de cada chico a la que su padre y su madre han dado el visto bueno. Llama la atención que su injerencia haya sido mínima. Han adoptado un rol conciliador y permisivo subrayando su deseo de que eligieran algo que realmente les resultase atractivo. Meil (2006), al analizar los cambios acontecidos en las relaciones familiares a partir de la década de los años sesenta, alertaba del paso de un modelo paternofamiliar más autoritario a otro más negociador:

Los jóvenes y adolescentes que comenzaron a cuestionar los estilos educativos autoritarios, desde la perspectiva actual, son los que con el tiempo han pasado a ser padres y han ido cambiando sus estilos educativos a favor de una flexibilización cada vez mayor de las normas y el establecimiento de unas relaciones cada vez más negociadas entre todos los miembros. (p. 38)

Las familias declaran estar satisfechas y felices con el desempeño actual de sus hijos en el ciclo formativo elegido. Valoran muy positivamente la madurez de estos afrontando sus responsabilidades académicas, los comentarios que realizan en casa al volver del instituto acerca de las clases y de las tareas a realizar, etc. Parecen estar viviendo un momento sosegado, ya que ven cómo los chicos han sustituido ciertos hábitos previos por otros más provechosos que les proporcionan más tranquilidad y confianza en los resultados finales. Además, declaran que siguen muy pendientes de los estudios de sus hijos, con lo que no hay dejación de funciones a este respecto. La implicación desde el ámbito del hogar es clara. Podríamos decir que la desconfianza y la preocupación aparecen cuando se piensa en el futuro.

En relación con dicho aspecto, los resultados muestran que las familias son precavidas, compaginan la ilusión de que sus hijos accedan al mercado laboral con la cautela por el incierto panorama que vivimos a nivel económico y político. La dimensión positiva la aporta la especialidad escogida, a la que se le atribuye una salida laboral más prometedora que a otras (Rodríguez, Ballesteros y Megías, 2010). Esto se traduce en que, según Rahona (2012), los ciclos de informática están siendo de los más solicitados en los últimos años. En esta línea, Ugidos y Velásquez (2007) señalan que, para encontrar un primer empleo acorde con los estudios realizados en España, es muy importante elegir bien el sector. A lo largo del periodo de tiempo analizado, los jóvenes con formación en el sector de ciencias técnicas encontraron un primer empleo relacionado con su especialidad con mucha facilidad que, por ejemplo, los jóvenes que estudiaron en el área de las ciencias sociales. La dimensión negativa, por su parte, está estrechamente vinculada a la situación económica y política que estamos sufriendo, la cual es pésima para casi toda la población. García, Casal, Merino y Sánchez (2013) advierten acerca de la circunstancia de que la situación del mercado laboral, de no mejorar, puede ser nefasta el día de mañana para el alumnado de los ciclos formativos:

Las trayectorias laborales descritas por los jóvenes —particularmente, las trayectorias de bloqueo y paro crónico y las que hemos convenido en denominar *erráticas*— plantean serios interrogantes respecto del incierto futuro que aguarda a estos jóvenes ante la actual crisis económica y ante las tasas de desempleo. Asimismo, dadas las precarias condiciones laborales en que se encuentran la mayor parte de los jóvenes con trayectorias obreras, no resulta descabellado pensar en un posible aumento de los jóvenes con trayectorias erráticas y de bloqueo. (p. 88)

Y es que, en contra de lo que a veces se divulga, la formación profesional no asegura acceder a un empleo digno y, menos aún, en un corto espacio de tiempo (Lassibille, Navarro, Caparrós y Sánchez, 2007; Merino, García, Casal y Sánchez, 2011; Pérez y Rahona, 2009). Quizás esta realidad esté asumida de forma más o menos consciente por parte de las madres y de los padres, por lo que no parece que presionen mucho a sus hijos para que busquen empleo al terminar el ciclo que están cursando. En cambio, reiteran la conveniencia de que prosigan formándose.

Este panorama es el más desolador para las familias, quienes, a pesar de todo, confían en que sus hijos puedan acceder a un empleo vinculado a su especialización. La amenaza de la emigración también está presente y es temida. Los progenitores no quieren que sus hijos tengan que emigrar para conseguir un empleo digno. Es más, preferirían que ni siquiera tuviesen que abandonar la localidad donde residen. En esta línea, Navarrete (2014) alerta de que el fenómeno de la emigración juvenil española está en alza. Los principales destinos europeos son el Reino Unido y Alemania.

6. Para finalizar

Como no podría ser de otra manera, la investigación desarrollada tiene limitaciones. Las entrevistas podrían haberse realizado a partir de un guion mejor elaborado, haber sido más extensas, haber logrado acceder a más familias, a familias más heterogéneas, de más poblaciones distintas, etc. A pesar de ello, consideramos que ha sido pertinente y enriquecedora. Se trata de una pequeña aportación a un campo de conocimiento poco tratado. El mero hecho de poder conversar con madres y con padres de chicos que cursan formación profesional, muchos de los cuales son mayores de edad, ya nos parece novedoso e interesante.

Estimamos necesario que estas familias sean tenidas en cuenta por parte del profesorado. Es positivo que las diversas instancias educativas se hagan eco de sus puntos de vista y las integren en la denominada *comunidad educativa*. El formar parte de un colectivo pasa inevitablemente por ser conocido y reconocido por el otro.

El análisis de los datos previamente expuesto nos concita a proclamar que los jóvenes que cursan formación profesional son futuros trabajadores, pero que, a día de hoy, siguen siendo alumnos del sistema educativo. Esta declaración, que puede parecer tan obvia, es relevante, pues nos obliga a tenerles más en cuenta y a hacerlo desde una perspectiva compleja. La satisfacción de sus

necesidades de orientación personal, académica y laboral, así como el estrechamiento de vínculos entre sus familias y los centros educativos, son retos a los que hemos de hacer frente en pro del éxito de la formación profesional en el seno del mundo académico.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, C. (2015). Familia, escuela y clase social: Sobre los efectos perversos de la implicación familiar. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7(2), 395-409.
- BERNARDI, F. y REQUENA, M. (2010). Desigualdad y puntos de inflexión educativos: El caso de la educación post-obligatoria en España. *Revista de Educación*, número extraordinario, 93-118.
- CALERO, J. (2006). *Desigualdades tras la educación obligatoria: Nuevas evidencias*. Madrid. Fundación Alternativas. Documento de trabajo 83/2006.
- CEDEFOP (2011). *Vocational education and training is good for you: The social benefits of VET for individuals*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. Research Paper 17.
- COLOMINA, R. (2001). Activitat conjunta i influència educativa en el context familiar. *Educar*, 28, 181-204.
<<https://doi.org/10.5565/rev/educar.401>>
- CONSEJO ESCOLAR DEL ESTADO (2014). *La participación de las familias en la educación escolar*. Madrid: Ministerio Educación, Cultura y Deporte.
- FERREIRO, F.J.; RÍOS, D. y ÁLVAREZ, D. (2016). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico en Galicia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 70(1), 47-62.
- FLICK, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- GARCÍA-GÓMEZ, S. y BLANCO, N. (2015). Los ciclos formativos de grado medio: Una opción para salir del laberinto personal y académico. *Tendencias Pedagógicas*, 25, 301-320.
- GARCÍA-GÓMEZ, S. y ORDÓÑEZ-SIERRA, R. (2016). La implicación educativa de familias de alumnado de formación profesional. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9(3), 372-384.
<<https://doi.org/10.7203/Rase.9.3.8985>>
- GARCÍA-GÓMEZ, S.; ORDÓÑEZ-SIERRA, R.; VINUESA, E. e IZQUIERDO, R. (2016). Expectativas de las familias del alumnado de formación profesional acerca de su futuro laboral. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24(124), 1-28.
<<https://doi.org/10.14507/epaa.24.2484>>
- GARCÍA, M.; CASAL, J.; MERINO, R. y SÁNCHEZ, A. (2013). Itinerarios de abandono escolar y transiciones tras la enseñanza secundaria obligatoria. *Revista de Educación*, 361, 65-94.
<<http://dx.doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-361-135>>
- KVALE, S. (2011). *Las entrevistas en la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- LASSIBILLE, G.; NAVARRO, M.L.; CAPARRÓS, A. y SÁNCHEZ, C. de la O (2007). Una instantánea de la inserción laboral de los titulados de formación profesional en Andalucía. *Temas Laborales*, 90, 133-150.
- MARHUENDA-FLUIXÁ, F.; SALVÁ, F.; NAVAS, A.A. y ABIÉSTAR, M. (2015). Twenty Years of Basic Vocational Education Provision in Spain: Changes and Trends. *International Journal for Research in Vocational Education and Training*, 2(2), 137-151.
<<http://dx.doi.org/10.13152/IJRVET.2.2.8>>

- MARTÍN, R. y BRUQUETAS, C. (2015). La evolución de la importancia del capital escolar en la clase obrera. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7(2), 373-394.
- MEIL, G. (2006). *Padres e hijos en la España actual*. Barcelona: Fundación la Caixa.
- MERINO, R. (2013). Las sucesivas reformas de la formación profesional en España o la paradoja entre integración y segregación escolar. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21(66), 1-18.
- MERINO, R.; GARCÍA, M.; CASAL, J. y SÁNCHEZ, A. (2011). Itinerarios Formativos y Laborales de los jóvenes graduados en Formación Profesional: Sobre algunos prejuicios en la formación profesional. *Sociología del Trabajo*, 72, 137-155.
- MISRA, P.K. (2011). VET teachers in Europe: Policies, practices and challenges. *Journal of Vocational Education & Training*, 63(1), 27-45.
- MONCEAU, G. (2014). Análisis del «alejamiento escolar» de los padres: Profundización y ampliación del campo de estudio. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 18(2), 69-80.
- MORENO, A. (2011). La reproducción intergeneracional de las desigualdades educativas: Límites y oportunidades de la democracia. *Revista de Educación*, número extraordinario, 183-206.
- MORENO, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: Algunas razones del fracaso escolar. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 14(2), 241-255.
- NAVARRETE, L. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis: Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- ORDÓÑEZ-SIERRA, R. y GÓMEZ-TORRES, M.J. (2014). Medidas desarrolladas por las administraciones para favorecer la permanencia en el sistema educativo y garantizar el acceso al mercado laboral en condiciones de igualdad. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(3), 255-268.
- PÉREZ, C. y RAHONA, M. (2009). La calidad de Formación Profesional y sus implicaciones para el mercado de trabajo. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 2, 71-102.
- PLANAS, J. (2012). ¿Qué es y para qué sirve hoy la formación profesional?: De la VT (formación profesional) a la VET (formación y educación profesional). *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 5(1), 5-15.
- PSIFIDOU, I. (2014). Evolución histórica de la Formación Profesional en Europa. *Historia de la Educación*, 33, 353-359.
- RAHONA, M. (2012). Capital humano, abandono escolar y formación profesional de grado medio en España. *Presupuesto y Gasto Público*, 67, 177-19.
- RENÉS, P. y CASTRO, A. (2013). Análisis de la situación de la formación profesional desde el punto de vista de sus protagonistas. *Educatio Siglo XXI*, 31(2), 255-276.
- RIAL, A.; MARIÑO, R. y REGO, L. (2011). La situación de la mujer como alumna de formación profesional inicial y como profesional en el mercado laboral. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(6), 1-13.
- RÍO, M.A. (2010). No quieren, no saben, no pueden: Categorizaciones sobre las familias más alejadas de la norma escolar. *RES: Revista Española de Sociología*, 14, 85-105.
- RODRÍGUEZ, G.; GIL, J. y GARCÍA, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona: Aljibe.
- RODRÍGUEZ, E.; BALLESTEROS, J.C. y MEGÍAS, I. (2010). *Bienestar en España: Ideas de futuro desde el discurso de padres y madres*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

- SANTANA, L.; FELICIANO, L. y SANTANA, A. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(1), 26-38.
- TARABINI, A. y MONTES, A. (2015). La agenda política contra el abandono escolar prematuro en España: La LOMCE contra las evidencias internacionales. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España. Avances en Supervisión Educativa*, 23, junio, 1-20. <www.adide.org/revista>.
- TORÍO, S.; HERNÁNDEZ, J. y PEÑA, J.V. (2007). Capital social familiar y expectativas académico-formativas y laborales en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*, 343, 559-586.
- UGIDOS, A. y VELÁSQUEZ, C. (2007). Inserción laboral de los jóvenes: ¿Quién encuentra un empleo acorde con el nivel y tipo de formación adquirido? *DFAE-II WP Series*, 4, 1-17.